

1. CONTENIDOS

1. ADOLF HITLER (1889 – 1945)

– En nuestro siglo, ningún nombre ha sido demostrado como el suyo, ninguno se emparenta tan perfectamente con la crueldad y el terror. Invocando ese fatídico nombre se asesinó a millones de inocentes en los campos de concentración, se sacrificaron legiones de jóvenes soldados en los campos de batalla, se destruyeron países enteros y se aniquilaron culturas de un plumazo. Las imágenes de espanto y bestialidad producidas por el nazismo han conmovido durante décadas el mundo entero y así seguirá siendo mientras quede un ápice de cordura en la mente de los hombres o una sombra de sentimiento en sus corazones. Pero ¿quién fue realmente Adolf Hitler ? ¿ Un loco perverso , un espíritu delirante o un migalámano insaciable, o una simple víctima de los acontecimientos?

– A mediados de los años sesenta, un profesor universitario estadounidense reali-

zo una interesante prueba a sus alumnos. Tras entregarles una copia del testamento de Hitler sin ninguna firma, les pidió que imaginasen al autor. Amparada en el ano-

nimato, la personalidad de Hitler fue calificada de profundamente onesta, sensible, e incluso admirable. Esta paradoja explique quizás porque Hitler llegó a ser un líder querido e incluso discutido para muchos que no reconocieron sus horribles actos has-

ta que fue demasiado tarde, pues no hay duda que en su complejo carácter no falta-

ba una innata capacidad para atraer a las masas y un considerable poder de sugestión.

Un niño apaleado

– Adolf Hitler nació el 20 de abril de 1889 en Braunau, una pequeña ciudad si-

tuada junto a la frontera con Alemania. Su padre, un funcionario de aduanas llama-

do Alois, era hijo legítimo de la soltera María Anna Schickelgruber y había llevado el apellido de su madre durante años antes de tomar prestado de un pariente el más horroroso nombre de Hitler. La incertidumbre que rodeaba a la personalidad de su abuelo persiguió e inquietó durante toda su vida a Adolf, sobre todo cuando se des-

ataron ciertos rumores sobre el posible origen judío de su antecesor : paradójicame-

nte, el Führer nunca pudo presentar pruebas de que su sangre aria no estuviera con-

taminada.

– Adolf no tuvo una infancia feliz. Su padre fue un hombre de carácter estrabala-

rio, orgulloso y despótico que educó a aquel < insolente pilluelo > con la máxima rigidez apropiándole con frecuencia brutales palizas auxiliado por una fusta. La madre , Klara Polzl , era la tercera esposa de Alois y tenía veintitres años menos que él. Dulce, tierna y permanentemente angustiada, volcó todo su amor en Adolf,

el primero de sus hijos que sobrevivió a su niñez. Muy pronto, entre madre e hijo se estableció una íntima relación de complicidad que provocó muchas veces tremendos arrebatos de cólera paternal fue la humillante impotencia de Adolf experimentada frente a la brevedad de su progenitor lo que hizo crecer en su corazón odio y un poderoso deseo de venganza.

– En la escuela, el muchaco mostró una sorprendente facilidad para superar todas las asignaturas con las mejores calificaciones, lo que fomentó una tendencia innata hacia la pereza y la arrogancia. A consecuencia de los frecuentes traslados de domicilio, pasó por diversos colegios y no tuvo oportunidad de consolidar amistades; introvertido y solitario, gustaba de ensimismarse en gloriosos sueños sobre una futura carrera de pintor, pues el dibujo era su materia favorita. A los once años, Adolf había ya decidido y planteado en secreto cómo iba a desarrollarse su destino de artista.

El haragán soñador

A su padre, que ambicionaba a hacer de su hijo un funcionario del Estado, es–

tas ideas lo disgustaban enormemente. Los enfrentamientos entre ambos conmovie–

ron los cimientos de la casa familiar, pero el joven no cedió en su empeño e incluso hizo patente su rebeldía desatendiendo sus estudios en la escuela católica de Liuz, donde había ingresado en 1900, y propiciando la repetición del primer año. La mu–

erte de su padre en 1903 le permitió entregarse a por completo a la pereza y a fanta–

sear sin tasa, su entretenimiento favorito. Poco después, una pulmonía le obligó a abandonar la escuela por un tiempo, pero él decidió aprovechar la ocasión para dar por finalizada su formación escolar. De este modo Adolf pasaría dos años dibujando indolentemente y haraganeando o a conciencia, retirado por completo en su mundo interior mientras llenaba su cabeza de fantasías que muy pronto empezó a confundir con la realidad.

– No obstante, esta ceguera no le impidió percibir entodo su dramatismo los fra–

casos que estaban a punto de cosechar sus vanas ilusiones. Rechazado por la Aca–

demia de Bellas Artes de Viena, a la que se había presentado seguro de su talento arrollador, no quiso aceptar el veredicto y se dedicó a estudiar pintura con ahínco para volver a la carga un año después, pero su solicitud fue denegada por segunda vez. Abatido por este nuevo revés y profundamente afectado por la muerte de su ma–

dre en 1907, Adolf reanudó su vida mortecina y aciosa. Sólo las representaciones de las obras wagnerianas, pudieron sacarle de su tristeza y ofrecerle nuevas pers–

pectivas para sus delirios, favoreciendo su inclinación hacia el heroísmo y la grandeza a través de las brillantes imágenes de la mitología germánica.

Ardor guerrero

– Debido a que las autoridades militares austríacas lo buscaban por negarse a cumplir el servicio militar, Hitler pasó tres años prácticamente escondido en Viena. Despreciaba el ejército de su país, al que consideraba débil e irrelevante en el concierto Europeo, y admiraba el poderío alemán, por lo que en 1913 se trasladó a Munich y desde allí escribió a la comisión militar que lo perseguía una llorosa carta en la que aseguraba humilladamente llevar una miserable existencia y estar obliga–

do a ganarse penosamente el pan, aunque en realidad vivía confortablemente de su pensión de huérfano y con los ingresos obtenidos por la venta de algunos de sus dibujos. La comisión se dejó impresionar pero le obligó a pasar un examen médico para ganar las apariencias al que el joven se presentó en un estado tan lamentable que fue declarado inútil. Un año más tarde, Hitler se incorporaba como voluntario al ejército alemán para defender a su patria adoptiva en la Primera Guerra Mundial

– Adolf Hitler fue un excelente soldado, pues no temía al peligro y se encontraba a sus anchas rodeado de hombres rudos. Durante los cuatro años que duró la contienda –

da, actuó con frecuencia allí donde las batallas eran más duras y sangrientas, se le encomendó la difícil tarea de llevar personalmente los mensajes, recibió diversas condecoraciones y se ganó el respeto de sus compañeros. De aquella camadería hizo, precisamente, uno de sus ideales sagrados; más tarde, cuando organizó las Juventudes Hitlerianas, el compañerismo será la primera ley y el primer deber para los muchachos. Destacado en Francia con su regimiento, Hitler fue herido dos veces. La primera en octubre de 1916, cuando una bala enemiga le atravesó la pierna y lo mantuvo alejado de los frentes todo el invierno. La segunda en octubre de 1918, cuando sufrió una grave intoxicación por gases, que le dejaron ciego durante

varios meses.

La voz ronca de la nación

– El fin de la contienda, humillante para los alemanes, lo sumió en la decepción. No solo se desvanecían sus sueños nacionalistas de una Alemania poderosa, sino que también vio concluida su vida aventurera como soldado. Desorientado, permaneció

en el cuartel de Munich en espera de una oportunidad. Ésta se presentó cuando

los militares le ofrecieron trabajar para ellos como espía y protagonista. Su misión consistente en velar por los sentimientos patrióticos de la nación introduciendo

en los círculos políticos, lo puso en contacto con el partido obrero Alemán

(Deutsche Arbeiterpartei DAP), cuyos dirigentes conmovió con su brillante oratoria.

ria.

– El 19 de Octubre de 1919, Hitler se adhirió al partido y comenzaba su carrera política.

– El DAP era un pequeño partido ultraderechista, antisemita y radical. En su abierta oposición al Tratado de Versalles y en su exaltada defensa del racismo y del expansionismo pangermánico, Hitler encontró el camino para plasmar sus hasta entonces, difusas ideas. En poco tiempo fue capaz de convertirse en el líder absoluto del partido. al que rebautizó como Partido Obrero Nacionalista Alemán (National

Sozialistische Deutsche Arbeiterpartei, NSDAP) o partido nazi, implantó el culto a la personalidad del jefe, se dio a sí mismo el título de Führer e instituyó el uso de dos símbolos tristemente célebres: La bandera con la cruz gamada y el saludo, (Heil)

con el brazo derecho en alto.

– Bien pronto cada alemán conoció la voz exaltada y bronca de Adolf Hitler, entre –

gado a una actividad fervil que lo llevó a recorrer el país para reunir tras de sí un mayor número de

suguidores. Y puesto que sus arengas conmovían incuestionable-

mente a las masas, pensó que había llegado el momento de tomar el poder por la fu-

erza: el gobierno, pero fracasaron ante la oposición del ejército y Hitler fue confinado a cinco años de prisión en la fortaleza de Landsberg.

El germen de la dictadura

- El Führer no se dejó vencer por este revés y continuó creyendo con su misión política con la misma testarudez que había manifestado en su adolescencia. A pro-

vechando su estancia en Landsberg dictó a Rudolf Hess, uno de sus más fieles cola-

borados, la primera parte del libro *Mein Kampf* (Mi lucha), obra autobiográfica impregnada de antisemitismo donde desarrollaba su visión de Alemania ideal y tra-

ta de vulgarizar sus bien conocidas tesis entorno al pangermanismo, el espacio vital, la selección racial y el exterminio sistemático de las razas consideradas inferiores-

ores. Todo lo que el dictador puso en práctica diez años más tarde se encontraba perfectamente expuesto en este libro, pero a pesar de ello nadie se sintió tan amenazado como para intentar detenerlo, antes de que fuera demasiado tarde, al fin-

groso fanático que se anunciaba en sus páginas.

- Así pues, no sorprendente que, en diciembre de 1924, Hitler recobrase la libertad y poco después procediera a la < segunda fundación > del partido nazi, introduciendo en su programa el principio de la dictadura de la raza aria pero asegurando estar dispuesto a conquistar el poder exclusivamente por la vía legal. Había aprendido la lección y estaba seguro que un golpe de estado no podía culminar con éxito. Por lo tanto decidió emplear una discreta táctica política consistente en simular seriedad ante la opinión pública y al tiempo preparar a su partido para el asalto definitivo a las urnas una vez que la sociedad alemana estuviese bajo su poder.

- En estos años, Adolf es el líder infatigable que parece realmente estar en varios sitios a la vez, un día en Berlín y esa misma tarde en Munich, dejando oír por do-

quier sus arengas de visionario aparentemente paciente e invadiendo con su imagen toda ciudad de Alemania. El Führer no parece ser un hombre de carne y hueso; se le desconoce toda relación privada, nada se sabe de sus diversiones, sus amistades o sus debilidades íntimas; tan sólo sus colaboradores -Hess, Goebbels, Göring y otros que más tarde ocupan los cargos más importantes del Reich- tienen acceso a su persona y lo acompañan como sombras.

Locura y megalomanía

- La trágica historia protagonizada por Hitler es bien conocida. La crisis mundial de 1929, con sus efectos de ruina para la clase media, paro masivo y en la revolución comunista decidió la suerte política del nazismo e hizo posible el auge imparable del NSDAP. Aunque en las elecciones de marzo de 1932 fue derrotado por Hindenburg, Hitler consiguió trece millones de votos y meses después fue nombrado canciller. La

implantación de los partidos políticos y las organizaciones obreras, las pujas masivas de los sectores contestatarios, los campos de concentración y, por última la más terrorífica guerra que el mundo ha conocido, fueron las consecuencias directas de su megalomanía y su locura. Pero curiosamente, una vez que ha logrado su objetivo, Hitler regresa en cierto modo a su juventud y renueva algunas características de sus primeros años. El muchacho perezoso, soñador y caprichoso sale de nuevo a flote mientras que el Führer pasea por las espléndidas montañas de Baviera, donde dispone de varias residencias. Los asuntos de estado le desagradan y con frecuencia los deja en manos de sus ministros, para luego premiar a éstos con medallas o degradarlos de modo infame si los resultados no convienen a sus veleidades del momento.

– En su despacho se amontona el trabajo y las decisiones más urgentes quedan aplazadas mientras él es paseado en triunfo por las calles. Se reúne con los arquitectos para dar instrucciones precisas sobre las construcciones monumentales que se hacen en su honor y organiza pequeñas veladas mostrándose un anfitrión amable, galante con las damas, simpático e incluso indulgente.

– La principal afición es tomar el té con su gran amor, Eva Braun, a la que había conocido en Berchtesgaden en 1929, cuando ella contaba diecisiete años. Se trataba de una joven rubia y sonrosada, de aspecto fresco y sano, tal como le gustan a Hitler y como conviene a su ideal ario. Su carácter alegre y despierto hizo que esta mujer se convirtiese en compañera inseparable del Führer aunque nunca llegaría a ser oficialmente la primera dama de Alemania porque el mito del dictador solitario, abnegado y absorbido en cuerpo y alma por su cuerpo no admitía ni admitiría una esposa. Tan sólo al final de la guerra, cuando fuera de los refugios subterráneos de la Cancillería del Reich en Berlín tenía lugar la necatumbra, Adolf contrajo matrimonio con Eva. Era el 29 de abril de 1945, el mismo día en que redactó su testamento. Veinticuatro horas más tarde, Hitler y su mujer estaban muertos: él la envenenó con una cápsula de cianuro y luego se disparó un tiro en la boca. Física y psíquicamente destrozado, el Führer no quiso asistir al catastrófico fin de su obra y mucho menos caer en manos de sus enemigos: se sustrajo con ello como siempre, a toda responsabilidad.

}

2. – BENITO MUSSOLINI (1883– 1945)

– Duque de Italia, creador del fascismo e inspirador de los regímenes totalitarios, que rigió los destinos de su país y trajo en jaque a Europa entre 1922 y 1943. Nació en Dovia di Predappio, aldea de la Romagna, tierra de condottieros, de padre herrero y madre maestra. De aquél socialista y violento carácter, heredó su apesadumbrada fanfarrona; de esta adnegada y dulce, el rasgo más simpático de su carácter; calor humano.

JUVENTUD TURBULENTA

– En 1893 ingresa como interno en el Colegio de Salesianos de Faenza y luego en la Normal de Forlì, de donde, intemperante y rebelde, es expulsado por agredir a un compañero. Maestro en 1901, ejerce un año en Guadaltieri, pero al año siguiente, tratando de eludir el servicio militar, huye a Suiza, donde desem-

pasa los oficios más dispares – albañil, mozo de ultramarinos, – maletero, mientras se entrega a una intensa agitación socialista, que le lleva once veces a la cárcel. Expulsado del país en 1904, regresa a Italia y cumple el servicio militar en Verona hasta Septiembre de 1906. En 1907/08 ejerce el magisterio de Predappio y Tolmezzo.

En 1908 enseña francés en un colegio de Oneglia y empieza a distinguirse en la prensa local como agitador sindicalista.

– En Trento dirige (1909) el periódico socialista *Amerino*; pero, disconforme con su política, proscribiendo,

impresa en la redacción de italianista de Popolo. Expulsado de Trento, se establece en Forli, donde inicia con Rachele Guidi– La humilde Dama Rachele de sus días de Gloria– una vida conyugal que no sanciona por matrimonio civil hasta 1915. En Forli actúan como secretario de la Federación Socialista y dirige la Lotta di classe (1910). Este año nace su primera hija, Edda; a la que seguirán Vittorio, Bruno, Anna, María y Romano. Una campaña contra la guerra en la directiva del Partido Socialista italiano y asume la dirección de Avanti!

cuya tirada aumenta de 20000 a 100000 ejemplares. En los Umbrales de la 1ª Guerra–

rra Mundial , el antiguo antimilitarista aboga por la participación italiana en la guerra, al lado de las democracias, rompe con el socialismo anti–intervencionista deja la dirección de Avanti! (20 de octubre de 1914) , funda Il Popolo d'Italia (14 de noviembre) como portavoz de anticomunismo y el reivindicacionismo italiano y organiza las Fasi d'azione rivoluzionaria. Al entrar en la guerra (mayo de 1915) se incorporan al undécimo regimiento de Bersagliers (31 agosto). Herido en 1917, vuelve a sus campañas reivindicatorias y anticomunistas en la dirección del Popolo.

LUCHA POR EL PODER

– Fundó los Fasci italiani di combattimento (23 de marzo de 1919) y estructuró el fascismo, del que se erige en Duce. En las elecciones de mayo de 1921 obtiene 31 actos para su partido, ingresa en la Cámara como diputado por Milán y arremete con sus < squadristi> contra los movimientos izquierdistas y los organizaciones cindicales.

– El 29 de octubre de 1922, desafiando al gobierno y a los partidos políticos, realiza la < marcha sobre Roma> con 30.000 camisetas negras y , aprovechando la irresolución del ministerio de Facta, se hace con el gobierno (30 octubre) disuelve la Cámara, tritura las fuerzas democráticas que se oponen al avance del fascismo y, animando la vena heroica del pueblo , exacerba el sentimiento nacionalista con el recuerdo de los grandes momentos italianos: el Imperio Romano , el Renacimiento y el Risorgimento. Una hábil reforma electoral convierte su mayoría relativa en mayoría absoluta. El asesinato por militares fascistas del diputado Matteotti (10 de junio de 1924) despierta una oleada de indignación contra la violencia fascista, pero de rechazo, al retirar de la oposición en señal de protesta, le depara la oportunidad de hacerse con el control del estado.

DICTADURA

– El 3 de enero de 1925 proclama la dictadura y disuelve los partidos políticos ; El 27 de Noviembre forma con Albania un tratado de protección mutua, que , por suponer un protectorado potencial sobre este país, provoca la protesta de Yugoslavia. En 1926 incorpora la Juventud al partido, con la creación de los bali–

llas, funda la academia de Italia, y establece la ley del gran consejo, que , con la cláusula, con la sucesión al trono, impone un dominio absoluto sobre la corona. En 1927 mediante la carta del Trabajo, establece las bases del regimen corporativo, este año marca el ápice por la lucha de la autarquía: batalla del trigo (1925), batalla de la lira (1926), batalla del trabajo (1927), e indica la era de las grandes realizaciones en el orden económico y social: desecación de pantanos, fomento de la agricultura, construcción de vías Férreas, mejoras laborales... El 11 de febrero de 1929, por el tratado de Letrán, reconcilia al Quirinal con el Vaticano y pone fin a la cuestión romana, pendiente desde 1870. En 1935–36, con la conquista de Abisinia, crea el imperio italiano, integrado por Etiopía, Eritrea y Somalia. Las sanciones económicas decretadas por la sociedad de naciones sitúan en la misma órbita a los dos países totalitarios. Alemania e Italia, que refuerzan su unión con la firma (octubre de 1936) del Pacto de Acero (eje roma, berlin), robustecido el año siguiente con la firma junto con Japón, del pacto Antikomintern. En 1936, al estallar la guerra civil española, envió 100000 soldados al bando nacionalista. Tres años más tarde (abril 1939) ofrece el Duce a su rey la corona de Albania.

Al estallar la II Guerra Mundial, proclama la "no beligerancia", de su país, pero derrotada Francia y acorralada Inglaterra, anuncia en la Piazza de Roma (10 junio 1940), ante una multitud delirante, la entrada de Italia en la guerra. En octubre del mismo año emprende dos ofensivas en el norte de África e invade Grecia. El fracaso de su ejército en ambos frentes exige la urgente intervención de Alemania, de la que, en el futuro, pasa a ser Italia un mero instrumento auxiliar cuando no un obstáculo.

EL PRINCIPIO DEL FIN

En febrero de 1943, desmoronado su imperio, realiza una drástica purga en su gabinete y en el Partido, pero la Invasión de Sicilia por los aliados y la inminente amenaza de una invasión de la península induce a Ciano, Grandi y otros consejeros

a proponer en la sesión del gran consejo fascista (25 junio de 1943) la creación de un gobierno nacional. Aprobaba la moción, Mussolini es substituido por Badoglio, que lo reduce en Panza, en la Maddalena y, finalmente, en el gran SSasso. Liberado

por los paracaisistas de Sdorzeny el 12 de septiembre, cuatro días después de haberse rendido Badoglio a los aliados, se entrevista el 14 de Führer y el 17 anuncia desde Radio Monaco la fundación en el norte de Italia de la república social

de Italia. Pero ya de Duce no conserva más que el nombre, abúlico instrumento de las exigencias alemanas por un lado y, por otro, de la ulcerada exaltación del fascismo agonizante. El proceso de Verona, que condena a muerte, por traición a su yerno, el conde Ciano, su antiguo ministro de asuntos exteriores, tiñe en sangre las últimas horas del fascismo italiano.

CONSUMACIÓN DE LA TRAGEDIA

El 25 de abril de 1945 perdida toda esperanza ante el incontestable avance aliado trata de negociar con el Comité de Liberación, pero fracasado en su intento, se apresura a ganar la frontera suiza y, al llegar a Dongo, cae en manos de los partisanos, que en la mañana del 28 lo fusilan con su amante Clara Petacci y exponen sus cadáveres al ludibrio público, colgado de los pies, en la plaza milanesa de Loreto.

Trágica víctima del mito por él creado, forjador de un imperio que no llegó a materializar, no se le puede negar que no amara a su pueblo, al que hubo un momento en que situó entre las primeras potencias de Europa, pero sí que confundiera los intereses de la nación con los del partido y con su propia megalomanía.

3.VOCABULARIO

APICE: Extremo superior o punta de algo, parte muy pequeña, o insignificante de algo.

CORDURA: Calidad de cuerdo.

DELIRAR: Padecer delirios. Decir, pensar, disparates.

PARADOJA: Frase, acto, situación, etc... que aparentemente encierra una contradicción o un contraste.

SUGESTION: Acción y efecto de sugerir o sugerirse. Sugerencia.

ARIA: Pueblo primitivo de Asia central, antepasado común de los pueblos Indoeuropeos.

Calificativo aplicado por la ideología nazi a una supuesta raza superior destinada a regir a los demás.

ATRABILARIO: Irritable, de caracter aspero y mal humorado.

DESPOTA: Soberano que gobierna sin sujetarse a ninguna ley.

FUSTA: Latigo largo y flexible que se utiliza para estimular a las caballerias.

SANGUINARIO: Se dice de la persona cruel, despiadada, que disfruta matando o hiriendo a otras, y de las acciones, comportamiento, que manifiesta esta tendencia.

CONSOLIDAR: Dar firmeza y salidez a cosas materiales o inmateriales.

PATENTE: Visible, que puede ser percibido.

SAPOR: Aormecimiento, somlencia.

IRRELEVANTE: Que no tiene relevancia.

RUDO: Grosero, sin educacion.

ORATORIA: Perteneciente o relativo a la oratoria o al orador.

INTEMPERANTE: Intolerante en el trato con los demas.

ELUDIR: Librarse de una dificultad o de una obligacion.

ABOGAR: Obrar o actuar en favor de alguien o algo defendiendolo o apoyandole.

APICE: Estremo superior o punta de algo.

3 BIBLIOGRAFÍA

* TEXTO DE HITLER

– Grandes biografías. Tomo 4. Editorial Oceano, Paginas de la 656 a 661.

*TEXTO DE MUSSOLINI

– Nueva Enciclopedia del mundo. Duran, S.A. De ediciones Bilbao "Club Internacional del mundo". Tomo Murcia– País Vasco XIV Pág 6907– 6909.

* FOTOGRAFÍAS

HITLER

–

– Nueva enciclopedia del mundo Duran, S.A. De ediciones Bilbao pág; 5023. TOMO Guelph– Indicador X "Club Internacional del mundo".

MUSSOLINI

– Geografía e historia , Santillana . 4º Curso ANDALUCIA "Secundaria " Pág; 40–41

4 OPINIÓN PERSONAL

– Con la realización de este trabajo he aprendido los orígenes del fascismo, quienes fueron sus protagonistas, y quienes les siguieron. También he aprendido más materia sobre la vida de Hitler y Mussolini, hasta entonces no sabía casi nada de ellos

– Me ha gustado la realización de este trabajo, porque ha sido más interesante que otros trabajos. En este he aprendido cosas interesantes de la Historia, de cómo era todo antes de que yo naciera, ha sido interesante saber que ha existido gente tan cruel.

– Las dificultades no han sido muchas en mi opinión. Para lo de Hitler solo he tenido que buscar en una enciclopedia que tenía en casa pero lo de Mussolini me ha costado más trabajo encontrarlo.

5 FOTOGRAFÍAS